

aquellos procesos que entran en juego al pasar de una lengua a otra. Es decir, que al hablar de procedimientos técnicos ellos se refieren a la totalidad de procesos de transferencia lingüística que participan en el acto de traducción. De hecho, los autores pretenden con este estudio elaborar una teoría global de la traducción que se base en el conjunto de equivalencias obtenidas de la comparación de dos lenguas. En este sentido, los procedimientos de Vinay & Darbelnet actúan exclusivamente en tres planos lingüísticos: el léxico (*lexique*), el morfo-sintáctico (*agencement*) y el semántico (*message*).

Y sin embargo, ya en aquel entonces Vinay & Darbelnet debían de intuir que la descripción de estos “procedimientos de traducción” no podía limitarse a un plano meramente comparatista. Es muy posible que fueran conscientes, aunque carecieran de las herramientas conceptuales necesarias para adentrarse en su estudio, de que estos procedimientos eran a fin de cuentas y por encima de todo un fenómeno mental:

“(nous devons) essayer de reconnaître les *vois que suit l'esprit, consciemment ou inconsciemment*, quand il passe d'une langue à une autre pour en dresser la carte (...) et étudier sur des exemples aussi précis et aussi probants que possible les mécanismes de la traduction, en dériver des procédés et par delà des procédés retrouver les attitudes mentales, sociales, culturelles qui les informent” (1958: 26; cursivas mías)

Ya en este fragmento aparecen algunos puntos clave en el estudio del proceso traductor, como el hecho mismo de referirse a él (“las vías que sigue la mente”) o la importancia del carácter consciente o inconsciente de tales procesos (más tarde Kiraly hablará de procesos “controlados y no controlados”; Lörcher de procesos

“potencialmente conscientes”; Jääskeläinen & Tirkkonene-Condit, de “procesos automatizados”; etc.). Asimismo Vinay & Darbelnet se referirán, aunque todavía de forma superficial, a las representaciones mentales del traductor así como al proceso de toma de decisiones (*decision-taking*):

“Rappelons qu’au moment de traduire, le traducteur rapproche deux systèmes linguistiques, dont l’un est exprimé et figé, l’autre est encore potentiel et adaptable. Le traducteur a devant ses yeux un point de départ et élabore dans son *esprit* un point d’arrivée; nous avons dit qu’il va probablement explorer tout d’abord son texte: évaluer le contenu descriptif, affectif, intellectuel des UT qu’il a découpées; reconstituer la situation qui informe le message; poser et évaluer les effets stylistiques, etc. Mais il ne peut en rester là: bientôt son *esprit* s’arrête à une solution —dans certains cas, il y arrive si rapidement qu’il a l’impression d’un jaillissement simultané, la lecture de LD appelant presque *automatiquement* le message en LA; il ne lui reste qu’à *contrôler* encore une fois son texte pour s’assurer qu’aucun des éléments LD n’a été oublié, et le processus est terminé. “C’est précisément ce processus qu’il nous reste à préciser. Ses voies, ses procédés apparaissent multiples au premier abord, mais se laissent ramener à sept, correspondant à des difficultés d’ordre croissant, et qui peuvent s’employer isolément au à l’état combiné” (1958: 46; cursivas mías)

Alfred Malblanc (1968), siguiendo los pasos de Vinay & Darbelnet, adopta no sólo la terminología de sus predecesores, sino también el contenido conceptual de la misma. Ni tan siquiera hallamos en su obra, *Stylistique comparée du français et de l'allemand* (publicada en la misma editorial y colección que *Stylistique comparée du français et de l'anglais* diez años más tarde) definición alguna de lo que también él denomina *procédés techniques de la traduction*, limitándose a remitir al lector a la obra Vinay & Darbelnet. Este dato es significativo en tanto que nos da una idea de la influencia que ejerció el trabajo de estos dos autores en obras incluso muy posteriores.

Otro ejemplo del alcance de dicha influencia, esta vez en lengua española, es el extenso estudio de Gerardo Vázquez Ayora *Introducción a la traductología, curso básico de traducción* (Washington, 1977). En su obra, Vázquez Ayora emplea el término “**procedimientos técnicos de ejecución estilística**” para referirse al concepto introducido por Vinay & Darbelnet, que tal y como sucedía con Malblanc, ni tan siquiera es recogido en forma de cita. En cualquier caso, para Vázquez Ayora estos “procedimientos” son herramientas lingüísticas para facilitar el trabajo del traductor:

“Sólo la práctica metódica puede proporcionar al traductor el dominio de estos procedimientos con los cuales logrará seguridad, facilidad y rapidez. Sin el conocimiento de las técnicas que la lingüística contemporánea ha puesto a su alcance, el traductor empírico seguirá envuelto en constantes perplejidades que le consumirán un tiempo precioso y, lo importante en esencia, le condenarán al literalismo, causa universal de toda clase de errores” (1968: 251)

Pero si algo diferencia a Vázquez Ayora de sus predecesores es la distinción que éste realiza entre “**procedimiento técnico de ejecución estilística**” y “**procedimiento**

general de la traducción". Mientras que el primero incluye dos tipos fundamentales de traducción, la traducción literal y la traducción oblicua o dinámica, el segundo abarca la preparación del proyecto de traducción y la revisión. Esta distinción, fundamental desde el punto de vista conceptual y metodológico, abre las puertas a una nueva concepción, más compleja y heterogénea, del estudio del proceso traductor.

Por otra parte, Vázquez Ayora advierte que él, contrariamente a Vinay & Darbelnet, adopta una perspectiva generativa y transformacional. Más adelante, intentaré demostrar cómo esta advertencia no ejerce una influencia real en el desarrollo de su estudio, cuya metodología sigue basándose en gran medida en la comparación de dos sistemas lingüísticos.

Gerd Wotjak (1981), al igual que Vinay & Darbelnet, utiliza el término **"técnicas de translación en la comunicación"** para referirse al proceso de transferencia de una lengua a otra, aunque a lo largo de su estudio Wotjak emplea también los términos "estrategia", "regla" y "procedimiento" con el mismo sentido que el de "técnicas de translación":

"Son muy poco conocidos los escasos intentos de elaborar estas "reglas" específicas, estas técnicas y procedimientos, cuyo dominio constituye una condición siempre válida, aunque no la única" (1981: 198)

La asociación de nombres como "regla", "norma", "ley", etc. a los de "procedimientos", "técnicas", "estrategias", etc. ha sido y sigue siendo frecuente en los estudios de traducción. Más adelante me volveré a referir a ellos. Pero tal vez de más interés aquí es la introducción del aspecto comunicativo como elemento fundamental

del proceso de traducción. Wotjak será el primero en convertir el concepto de “equivalencia comunicativa” en uno de los principales rasgos de evolución de las teorías comparatistas en traducción:

“El propósito principal tanto de la traducción como de la interpretación, que resumiremos en este trabajo con el concepto general de *translación*, consiste en producir para un determinado texto de la lengua de partida un texto comunicativamente equivalente en la lengua de llegada...” (1981: 197)

Peter Newmark (1987) también adopta de Vinay & Darbelnet el término “**procedimientos de traducción**”, aunque los distingue de lo que él denomina “**métodos de traducción**”:

“Si los *métodos de traducción* estaban en relación con textos completos, *los procedimientos de traducción* se utilizan con oraciones y unidades lingüísticas más pequeñas” (1987: 117; cursivas mías)

No obstante, su perspectiva sigue siendo lingüístico-contrastiva, tal y como encontramos en trabajos más recientes, como el método elaborado por López Guix & Minett Wilkinson (1997). Estos autores emplean el término “**procedimientos de traducción**” como sinónimo de “estrategia”, aunque contrariamente a lo que lo que sucedía con Wotjak, aquí los autores rechazan el posible carácter prescriptivo de estos procedimientos.